

estudiada, maneja abundante bibliografía albacetense y el texto está salpicado con multitud de fotografías —a color y blanco y negro— de los monumentos artísticos más significativos de ambas provincias. Es una lástima ese fallo evidente de manejo de documentación y bibliografía en la parte correspondiente a la Arqueología de la provincia de Albacete, porque el resto del trabajo, salvo algunos detalles sin importancia, tan solo puede merecer los más encendidos elogios críticos.

Este amplio estudio —que en realidad es el verdadero libro— está precedido de unas introducciones sobre la Geografía, la Historia y la Literatura de ambas provincias, firmadas respectivamente por don Antonio Gil Olcina, catedrático de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante, por don Juan Torres Fontes, catedrático de Historia Medieval de España, vicerrector de Investigación de la Universidad de Murcia y director del Archivo Municipal de dicha ciudad, y por don Mariano Baquero Goyanes, catedrático de Historia de la Literatura Española en la Universidad de Murcia.

El abanico de colaboradores, pues, es tan brillante y tan ilustre que no puede ofrecer la menor duda de seriedad y de rigor científico. Lo lamentable es que estos ilustres hombres de ciencia hayan escrito unos textos que, en su mayor parte, pecan de falta de información bibliográfica, y sobre todo documental, sobre la provincia de Albacete, dando con ello pie a algunas tesis controvertibles y, sobre todo, a numerosas lagunas sobre temas albacetenses importantes, que no merecían ser olvidados. Todo ello podría dar pie a la sospecha de una cierta indiferencia por los temas albacetenses, que sirven tan solo como relleno o complemento del estudio serio y exhaustivo de la parte murciana. Pero si esta sospecha no puede ser probada, lo que sí es cierto es que les ha faltado la molestia de buscar y preguntar a quien pudiera informarles sobre los muchos o pocos datos sacados de los nuevos estudios que últimamente se están haciendo sobre la provincia de Albacete. Parece como si Albacete se hubiera parado, para ellos, en los libros anticuados que puedan poseer en sus bibliotecas. Todo esto se verá más claramente cuando, posteriormente, hagamos un análisis de las fuentes historiográficas albacetenses consultadas por cada autor, en su mayor parte anticuadas y poco científicas.

Pero vayamos directamente al tema que nos preocupa, haciendo algunas puntualizaciones concretas, referidas siempre a temas de la provincia de Albacete.